

LA REPUBLICA ARABE SAHARAUI DEMOCRATICA Y LOS OBJETIVOS DE POLITICA EXTERIOR DE VENEZUELA

Sadía Aguilar Linares

INTRODUCCION

El objetivo fundamental del presente artículo es estudiar las causas estratégicas y de política exterior que incidieron en el reconocimiento y consiguiente establecimiento de relaciones diplomáticas entre nuestro país y la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) y la importancia que éstas tienen para Venezuela desde el punto de vista, económico, diplomático y de prestigio internacional.

I. *Proclamación de la República Árabe Saharaui Democrática y su legitimidad.*

El territorio de la República Saharaui abarca una superficie de 286.000 km.², lo cual representa aproximadamente un tercio de la superficie de nuestro país. Situada entre Marruecos que la limita por el norte; Argelia por el noreste; Mauritania por este y el sur; y el Atlántico por el oeste. La geografía física de la RASD está constituida por cinco regiones bien diferenciadas por su fisonomía y contrastes geológicos: 1) Saguia el Hamra en el norte; 2) Zemmur en el centro-este; 3) Adrar Sutuf en el centro-sur; 4) Tiris en el sureste, y 5) la amplia región costera.

El pueblo saharauí surge en el Sahara Occidental como resultado de una remota historia de relaciones entre nómadas convertidos al islamismo en el siglo VII d.n.e., quienes han vivido y desarrollado la región donde históricamente se han enfrentado a los reiterados intentos de colonialismo y dominación extranjera ¹.

1 Emilio SOLA. *Sahara Occidental: viaje al país de la esperanza*. Madrid, Editorial Molinos de Agua, 1981, p. 10.

Los yacimientos de fosfatos de la mina de Bu Craa son de los más grandes del mundo, hasta 1975 explotados por el colonialismo español, descubiertos en 1947 manteniéndolos en secreto hasta veinte años después.

La anexión del territorio saharauí ha sido una constante tenaz de los países colonialistas europeos, lo intentaron infructuosamente, en ese mismo orden, portugueses, holandeses e ingleses hasta que en diciembre de 1884, España inicia la ocupación colonial enfrentándose a una férrea resistencia que hizo imposible su establecimiento hasta 1934. Sin embargo, en 1956 ocurre un levantamiento general de los saharauis contra las fuerzas colonialistas españolas, España va a contar con la ayuda de Francia, quienes intervendrán conjuntamente en una operación llamada "Eucovillon" para exterminar a la población civil, matar al ganado y aplastar al levantamiento.

A esta "alianza" española-francesa se va agregar la monarquía marroquí, quienes ya tenían sus ojos puestos en el Sahara Occidental, y el general Francisco Franco cede a Marruecos las provincias de Tarfaya y Tan-tan como premio a los servicios prestados, restándole territorio al pueblo saharauí.

En 1968 se constituye el Movimiento de Liberación del Sahara y para 1973 se había convertido en un movimiento que saltaría a la palestra internacional: el Frente Polisario, con ello se da inicio a un proceso de lucha armada que conjuntamente con numerosas manifestaciones populares en favor de la independencia, duramente reprimidas por las fuerzas coloniales, obligó al gobierno de Madrid a reconocer el derecho a la autodeterminación y a comprometerse ante las Naciones Unidas a iniciar un proceso descolonizador en el Sahara Occidental. Sin embargo el 14 de noviembre de 1975, pocos días antes de la muerte de Francisco Franco, el gobierno de Madrid entregaba a Marruecos y Mauritania sus territorios del Sahara Occidental, encendía así las llamas de un conflicto que continua ensangrentando las tierras del Norte de Africa.

En las Naciones Unidas el problema del Sahara Occidental no es un hecho desconocido. Cuando en diciembre de 1960 adopta la Resolución 1514 sobre la descolonización y publica una lista de los territorios que deben estar incluidos en el proceso, observamos en ella al Sahara Occidental; así mismo, a partir de ese momento se va a plantear el tema en reiteradas ocasiones, como ejemplo podemos citar a la Resolución 2072 (XX) y la Resolución 2229 (XXI) de 1966, en la cual la Asamblea General le pide a España implementar las acciones para la celebración de un Referendum y permitir al pueblo el derecho de la autodeterminación y la independencia. Esta Resolución servirá de marco para aprobar una serie de Resoluciones de igual esencia: las 2354 (19-12-67),

2428 (18-12-68), 2591 (19-12-69), 2711 (14-12-70), 2983 (14-12-72), 3162 (14-12-73), y las posteriores que condenan la invasión marroquí y mauritana al Sahara Occidental².

En mayo de 1975, una misión de investigación de las Naciones Unidas se desplazó a la entonces colonia española y a los países fronterizos, como resultado de aquella visita surgió un informe en el que la Organización reconocía el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí y recomendaba la apertura de un proceso descolonizador que conllevara a la independencia del Sahara Occidental.

Por su parte, la Corte Internacional de Justicia había emitido un dictamen en 1974, solicitado por los gobiernos de Marruecos y Mauritania, en donde señalaba que no existe ningún lazo de soberanía entre el territorio del Sahara Occidental y el Reino de Marruecos, como tampoco con el conjunto mauritano. Precisó también que no ha constatado la existencia de nexos jurídicos que pudieran impedir la aplicación de la Resolución 1514 de la Asamblea General de las Naciones Unidas relativa a los Principios de Autodeterminación en el Sahara Occidental.

Como puede apreciarse las máximas instancias políticas y jurídicas a nivel internacional se han manifestado por el derecho a la libertad y autodeterminación del pueblo saharauí. No obstante a ello, una multitud de intereses políticos, estratégicos y económicos van a confluir en el territorio hasta entonces casi desconocido e ignorado; los Estados Unidos que tenían en Marruecos su más seguro aliado en la zona, y estar demasiado reciente la derrota de Vietnam se preocupa por una posible presencia de un gobierno de Liberación Nacional en el Sahara Occidental. Francia por su parte ve con preocupación el surgimiento de la nueva república como una amenaza a su influencia casi hegemónica en la región del Magreb. Y Marruecos con intereses anexionistas en momentos en los cuales el país atraviesa una honda crisis interna a causa del malestar generalizado debido a la situación de miseria que viven las amplias mayorías populares y la inquietud latente en el ejército, traducido en diversos intentos de golpes militares en los últimos años.

El 31 de octubre de 1975 las tropas marroquíes invaden el territorio saharauí. Las tropas españolas acantonadas en la frontera entre el Sahara Occidental y Marruecos se retiran, pero impiden que la población saharauí tuviera salida hacia las zonas controladas por el Frente Polisario. Las tropas de éste sustituyen a las españolas, pero la lucha

2 *Memorandum sobre la Proclamación de la República Árabe Saharaui Democrática. Antecedentes y situación actual.* República Árabe Saharaui Democrática, Ministerio de Asuntos Exteriores, pp. 2-3.

continúa, retirándose luego Mauritania de la contienda. En el calor de la misma, el pueblo saharauí proclama el nacimiento de su Estado, el 27 de febrero de 1976 y se constituye en marzo de ese mismo año el primer gobierno saharauí.

El 26 de septiembre de 1976 se lleva a cabo el III Congreso del Frente Polisario que elabora el Manifiesto Político, un Programa de Acción Nacional y la Constitución de la República.

Mauritania que había entrado en la contienda contra el pueblo saharauí, atraviesa por momentos muy críticos a partir de 1976, cuando se hace cada día más impopular el gobierno de Mujtar Ould Dadah, en junio de 1978 cae el régimen y en agosto de ese mismo año se firmaba un acuerdo de paz con la República Saharaui.

El rey marroquí considero que al quedarse como único luchador y beneficiario del reparto del Sahara, era la oportunidad para anexionarlo totalmente y en 1980 emprende una gigantesca y descabellada obra, la construcción de un muro de arena, protegido por alambradas, campos minados y radares, que encierra unos 400 kms. aproximadamente del llamado "triángulo útil" del Sahara, básicamente la capital, el Airum y los yacimientos de Bu Craa. El serio reves militar que representó la batalla de Guelta Zammur lo convence de la urgencia de continuar la construcción del muro, el cual es extendido a lo largo de 2.400 Kms., aumenta el contingente de tropa de que pasan de 40.000 a 180.000 y ha logrado entre tanto la ayuda de los Estados Unidos, Francia e Israel.

Paralelo a la construcción del muro se realiza un proceso de implantación dirigido por el gobierno marroquí. Los oficiales del ejército reciben grandes extensiones de tierra en la zona ocupada, los comerciantes emigran a El Aiún para disfrutar de las importaciones libres de impuestos, se construyen extensas redes de carreteras, la capital que contaba con 13.000 habitantes para 1975 aproximadamente alberga a más de 100.000 en la actualidad, se extiende una línea férrea entre Marrakesh y El Aiún. Pese a todo ello, la guerra consume más del 50% del presupuesto marroquí, la deuda externa llega a más de 20.000 millones de dólares y el fundamentalismo islámico gana adeptos en todos los sectores de la sociedad marroquí.

En diciembre de 1979, las Naciones Unidas condenan la ocupación del Sahara Occidental por parte de Marruecos, exigen la retirada de sus tropas y reconocen la legitimidad de la lucha del pueblo saharauí y al Frente Polisario como su representante legítimo. Igualmente se va a manifestar el Movimiento de Países No Alineados y adoptará una posición similar a las de las Naciones Unidas. En la Conferencia de 1979, ocho países van a reconocer a la República Saharaui, entre ellos

tenemos a México, Nicaragua, Guyana, Jamaica y Uganda. Y la Organización de la Unidad Africana ha tomado una serie de decisiones que orientan la búsqueda de soluciones al problema basada en los principios de la Organización relativos a la integridad territorial, el respeto de las fronteras, el anti-colonialismo y el respeto por la libre autodeterminación de los pueblos.

El Frente Polisario continúa hostigando al ejército marroquí y logra avances importantes tanto en el plano interno como en el terreno diplomático, en este sentido tenemos la incorporación de la República Saharaui a la Organización de la Unidad Africana en 1984, quedando aislado Marruecos en ella. Igualmente los saharauis también logran éxitos en la administración interna, los refugiados son organizados en cuatro wilayas (regiones administrativas). Los hombres están en su mayoría en el frente de guerra y las mujeres llevan sobre sus hombros el funcionamiento de su sociedad, aunque también se han incorporado a la guerra.

Entre tanto la guerra continúa, las Naciones Unidas proponen un Referendum en la zona ocupada, el Frente Polisario acepta como viable la iniciativa, pero exige primero la salida de las tropas marroquíes de dicha zona, para que los saharauis puedan libremente y sin presiones concurrir a las elecciones y ha proyectado colocar a la zona ocupada bajo el control de las Naciones Unidas y de la Organización para la Unidad Africana (OUA), pero Hassam II ha manifestado que dicho Referendum debe efectuarse bajo la vigilancia armada por lo que no pretende salir del área controlada por los marroquíes.

Sin embargo, en los últimos meses del año pasado y el transcurrir de este, se ha intensificado la acción diplomática con la finalidad de generar un proceso de negociación entre las partes, actuando como mediadores Libia, Argelia y el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Javier Pérez de Cuellar, sin conocerse aún el resultado de las mismas, y tomando como base la solución pacífica de los conflictos, esperamos que estas puedan lograr a corto plazo resultados positivos que permitan poner fin a esta guerra.

II. *Papel de Venezuela, Intereses y Objetivos.*

Ante este breve panorama de lo que ocurre en la región noroccidental de Africa, nos cabe preguntarnos ¿qué papel juega Venezuela en este proceso?, ¿qué intereses persigue? ¿existen elementos de índole estratégica en la posición asumida por Venezuela ante el conflicto del Sahara Occidental?

En los últimos años, la política exterior venezolana ha ido adquiriendo mayor rango e importancia, pues Venezuela se ha trazado como meta acrecentar sus relaciones con todos los países, sobre todo ha intentado formar parte de una serie de organizaciones internacionales para tener la posibilidad de participar en el sistema internacional con mayor capacidad de respuesta.

Uno de los primeros objetivos para implementar una política exterior más dinámica, es el de crear programas que permitan profundizar el conocimiento histórico, económico, cultural, político y social de los otros pueblos. Nuestro país había puesto poco énfasis en ello y es recientemente cuando se ha empezado a valorar la importancia de los países asiáticos y africanos.

Nuestra política exterior debe convertirse en un mecanismo eficiente y eficaz de unión y acercamiento con el llamado "Tercer Mundo", del cual forma parte nuestro país pues tenemos los mismos problemas tanto económicos, sociales, culturales, etc. Y abruptamente la imagen que teníamos sobre nuestro país rico, derrochador, viajero se ha hecho añicos en muy poco tiempo y hemos pasado a una seria crisis económica que no permite ver nuestro futuro con optimismo, por lo que se hace necesario lograr un mayor acercamiento entre todos los países subdesarrollados, pues la unión es la única fuerza que poseen los débiles. En este sentido, hay que actuar con entera y empuje para lograr que el problema del subdesarrollo, la deuda externa, el hambre, la pobreza, salud, la educación y otros tantos aspectos esten incluidos en todas las reuniones internacionales a fin de posibilitar algunas medidas que permitan disminuir sus efectos sobre nuestros pueblos.

El reconocimiento venezolano a la República Árabe Saharaui Democrática data del 3 de septiembre de 1982, debido a las conversaciones entre los diplomáticos saharauis establecidos en Panamá (Primer país latinoamericano que estableció relaciones diplomáticas con la RASD). Se fueron desarrollando conversaciones entre los saharauis y Acción Democrática y COPEI; este último estaba al frente del gobierno con la presidencia de Luis Herrera Campins, y solicitaron la opinión de AD, quienes apoyan la iniciativa del gobierno en el reconocimiento a la RASD y el consiguiente establecimiento de relaciones.

Este reconocimiento se basó en los principios de autodeterminación, libertad de los saharauis para definir y decidir su propio destino y darse el gobierno que deseen, en contra del colonialismo y en defensa de la paz. Las bases sobre las que se decide el reconocimiento de Venezuela a la RASD, son las Resoluciones de las Naciones Unidas mencionadas con anterioridad.

En fechas recientes dos parlamentarios venezolanos visitaron a la República Saharaui, Omar Zurita y Enrique Aristigueta, quienes expresan: Omar Zurita, "La posición de Venezuela en relación a la causa saharauí está enlazada con los principios de su política exterior respecto a la libre determinación de los pueblos del mundo". Enrique Aristigueta, opina lo siguiente: "Venezuela fue el primer país de América del Sur en reconocer a la RASD y desde entonces y hasta la presente sigue apoyando a este país ante los organismos internacionales en los cuales se debate el problema saharauí. Venezuela siempre ha sido consciente con esa actitud de apoyo y respaldo al pueblo saharauí. Venezuela siempre ha defendido la autodeterminación de los pueblos, siguiendo su tradición del siglo pasado, por la independencia de todos los pueblos colonizados y por el afianzamiento de la democracia en el mundo y especialmente en América Latina"³. De estas dos opiniones se desprende la posición declarativa y de principios de nuestra actitud.

Ya hemos señalado las declaraciones y principios de la actitud asumida por nuestro país, ahora pasaremos a exponer los aspectos de carácter estratégico que incidieron directamente en el reconocimiento de la República Saharaui por nuestro país y su importancia.

1. Como primer elemento, las nuevas definiciones que sobre política exterior han acontecido en nuestro país, sobre todo a partir de la década de los años 70, Venezuela ha intentado dirigir y orientar sus relaciones internacionales hacia el llamado "Tercer Mundo" y con cierto grado de independencia de las directrices de los Estados Unidos. Es a partir de esa época cuando se inicia una serie de visitas y contactos de importantes dirigentes del país con países asiáticos y africanos. En las discusiones sobre la Cooperación Sur-Sur, reuniones a las cuales asiste nuestro país se va a ir observando como crece la importancia de los países tercermundistas para Venezuela, ya no son valiosos sólo los países industrializados, sino que también es necesario fortalecer nuestros vínculos con los países del "Tercer Mundo". Es en este período cuando se van a ir estableciendo relaciones e intercambios con países africanos, nacionalistas y tercermundistas.

A Venezuela se le va abrir una verdadera brecha para la cooperación y la amistad, que no fue posible en los años 60, porque en plena efervescencia de la "Doctrina Betancourt" y contra el peligro "comunista", se limitó y sesgó la política exterior venezolana. Todo aquello que presenta tintes progresistas y de liberación nacional, era etiquetado inmediatamente como "peligro comunista", sin tomar en cuenta las con-

³ Embajada Saharaui, Sección Informativa, Boletín N° 46, pp. 3-4.

diciones internas y externas de los países recién surgidos (sobre todo los africanos) cuyo proceso de descolonización se inicia a partir de 1945 cuando finaliza la Segunda Guerra Mundial. En contrapartida a esta "Doctrina", Venezuela empieza a dar pequeños pasos a partir de los años 70, en una orientación más tercermundista que permita ir estrechando los lazos de amistad y relación con los más variados países.

Bajo esta nueva óptica y tomando en cuenta la importancia que dentro de las Naciones Unidas ha adquirido el Movimiento de Países. No Alineados como grupo de presión dentro de la Organización, nuestro país va a solicitar el ingreso al Movimiento, cuyos miembros fundadores habían sido en su gran mayoría países asiáticos y africanos.

2. Venezuela se llevó una gran sorpresa cuando su ingreso al Movimiento le es negado y sólo se le permite estar como observador, tendrá el voto negativo de la casi totalidad de los países africanos. Por supuesto, aquí jugó su papel el caso de la Reclamación de nuestro país sobre el Ezequibo y Guyana como miembro de la Organización supo incidir directamente sobre la decisión.

Por lo que el país a partir de este momento tiene una política más activa hacia África y Asia y con el reconocimiento de la República Saharaui, los países africanos en su gran mayoría miembros de los No-Alineados y que han reconocido a la RASD observan a Venezuela bajo otra óptica. Nuestra posición como observadores se fortalece y en oportunidad más propicia al solicitarse nuevamente el ingreso a la Organización no habrá objeciones por parte de ellos, ya que se han ido sentando las bases para el acuerdo y la concertación entre los países del área, y la lucha por la paz es un estímulo efectivo (ellos en la Sahara Occidental y nosotros en Centroamérica). Y dejará de tener sentido la frase de Jorge Rondón *: "Venezuela no conoce al África".

3. Como tercer elemento es necesario mencionar a la OPEP, nuestro país ha intentado atraerse a Argelia al grupo moderado de la OPEP, y con esta intención ha estrechado sus relaciones con Argelia, utilizando el caso de Sahara Occidental como un importante elemento, ya que Argelia apoya intensamente al Frente Polisario y por consiguiente a la RASD, como parte de su política para convertirse en el país preponderante del norte de África y llevar adelante su proyecto para la constitución del Gran Magreb, que intenta crear una unidad fuerte y duradera que les permita presentarse ante el resto de la comunidad africana como un grupo de presión en la región.

* Jefe del Escritorio "África", del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela.

En la medida que Argelia pase a formar parte del grupo moderado de la OPEP, la posición de Libia quedará debilitada en el norte de África y entre tanto Argelia saldrá fortalecida, esto explica el rol asumido por Libia en los últimos tiempos al actuar como mediador en la búsqueda de una solución negociada y su acercamiento a las posiciones marroquíes, sobre todo al intentar frenar los planes argelinos que disminuirían su influencia en la región, y para evitarlo esta intentando buscar aliados en diferentes frentes.

4. La ubicación geográfica de la RASD y la gran inmensidad de recursos mineros y de materiales para uso de la industria bélica convierten al Sahara Occidental en un área estratégica de África, e igualmente es un punto de entrada para la penetración del continente.

A última hora, momentos antes de la entrega del presente artículo para su publicación, se dio a conocer por las agencias noticiosas nacionales e internacionales el apoyo unánime del Buro de Coordinación del Movimiento de Países No Alineados al ingreso de Venezuela a la Organización como miembro pleno, ya que antes asistía como observador, esto fue dado a conocer por Andrés Aguilar representante de Venezuela ante las Naciones Unidas 4. Ello deberá ser ratificado en la Conferencia Cumbre a realizarse en Belgrado-Yugoslavia durante el mes de septiembre del presente año, y ello viene a ratificar los aspectos señalados en los puntos 1 y 2 mencionados en páginas precedentes sobre los objetivos trazados por nuestro país sobre este aspecto. En el Buro de Coordinación la presencia africana y asiática es preponderante, y se sentarán las bases para el estrechamiento de las relaciones no sólo con la RASD sino con todos estos países.

4 *El Diario de Caracas*, 28-4-89, última página.

B I B L I O G R A F I A

- 1 DIAZ DEL RIBERO, Francisco Lorenzo. *El Sahara Occidental. Pasado y Presente*. Madrid, Gisa ediciones, 1975, 1ª ed., pp. 132.
- 2 GARCIA MARCANO, Francisco. *Proceso de Descolonización y Conflicto con Marruecos*. Caracas, CENTROPEP, material mimeografiado, 1985, p. 8.
- 3 SALGUEIRO, Adolfo Pedro. *La República Árabe Saharaui Democrática y latinoamericana*. Caracas, CENTROPEP, material mimeografiado, 1985, p. 9.
- 4 SOLA, Emilio. *Sahara Occidental. Viaje al país de al esperanza*. Madrid, Editorial Molinos de Agua, 1981, p. 79.
- 5 TGNAILLE, Frank. *Las 56 Africas*. México, Siglo XXI editores, 1981, p. 230.
- 6 Periódicos de la República Árabe Saharaui: *Sahara libre*, Sección informativa de la Embajada de la RASD en Venezuela.
- 7 *El Nacional, El Universal, El Diario de Caracas*. (periódicos venezolanos).